

Intervención del Presidente de la República en Aniversario BancoEstado
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
EN CELEBRACION DEL 150º ANIVERSARIO DEL BANCOESTADO

Santiago, 31 de agosto de 2005

Trabajadores y trabajadoras del BancoEstado:

Estamos contentos de poder participar con ustedes hoy en los 150 años de esta institución, cuyas raíces se funden en otros que mucho antes que hubiere un BancoEstado pensaron que era posible tenerlo. Ministros como Camilo Vial o Manuel Rengifo, en la administración Prieto y después Bulnes, pensaron que debía haber una institución. Junto a otros poderes del Estado, el BancoEstado, junto a otras instituciones, han forjado las bases de lo que es el Estado de Chile. Ahí está la Biblioteca o el Instituto Nacional en 1813; la Escuela Militar en 1817; la Naval en 1818; la Universidad de Chile en 1842; y, por cierto, la Caja de Crédito Hipotecario, como hoy se ha recordado, en 1855. Son algunas de las instituciones que en alguna u otra forma han plasmado las raíces de lo que es el Estado de Chile.

Pero desde su creación, muchos dijeron que el Estado no debía ser parte del sector financiero. Esto fue contestado por otros. Aquí me quisiera quedar con las palabras de Antonio Varas, que como ministro fue impulsor de la Caja de Crédito Hipotecario y sostuvo: "Esta Caja irá en ayuda de la parte de nuestra sociedad menos favorecida por la fortuna y fomentará el ahorro del pueblo". Eso es lo que ha hecho el banco, compatibilizar un banco eficiente, pero con una función pública que hace su tarea doblemente difícil, porque se trata también de trabajar con aquella parte de la sociedad menos favorecida por la fortuna y además fomentar el ahorro del pueblo.

Su ejemplo, como el de tantos otros, el de Antonio Varas, que han tenido visión de país, de largo plazo, es un testimonio y fuente de inspiración de lo que hoy queremos hacer con BancoEstado. Cómo lo proyectamos en Chile, en un Chile que crece al futuro, en la perspectiva del Bicentenario, como lo ha dicho Javier Etcheberry hoy, y el presidente Mario Letelier.

Aquí lo que tenemos es un desafío mayor, en un país que crece y crece aceleradamente, donde en los próximos años, de mantener este ritmo de crecimiento, el desafío que aquí va a existir va a ser mucho mayor. La misión que esta institución tuvo en el pasado tiene plena vigencia. Como se ha recordado, en 141 comunas de Chile, las más lejanas, las de menores ingresos, si no hubiere BancoEstado, no habría ninguna institución bancaria. Nadie podría cobrar cheques en Putre ni depositar en Villa O'Higgins, ni pedir préstamos en Isla de Pascua, u operar un cajero automático en Chonchi. Quienes viven en estas comunas tienen banco, porque BancoEstado está con ellos. Es un desafío distinto al de otra institución bancaria.

Uno de cada dos chilenos es o ha sido cliente de BancoEstado, en algún momento de su vida, porque éste es el banco de todos los chilenos, en el que ellos confían.

Es también el banco que respalda a los chilenos más modestos, cuando necesitan un crédito complementario para adquirir vivienda o para los estudios de sus hijos. Al operar en conjunto con el sector privado, BancoEstado, el país y todos los chilenos se

han favorecido, porque los países que crecen más tienen un sector privado y un Estado que a la larga se complementan.

Los resultados alcanzados, como lo acabamos de escuchar de Javier Etcheberry, indican que el camino seguido de fortalecer y apostar por un banco para todos los chilenos, ha sido el correcto. Este banco es hoy una institución sólida, competitiva, y sus servicios se ha extendido a millones de chilenos.

Dos de cada tres chilenos que compran vivienda, lo hacen a través de la banca, lo hacen a través de BancoEstado; 1,6 millones de personas toman protección contra la adversidad en esta institución; más de 180 mil pequeños y microempresarios cuentan con el banco para financiar sus emprendimientos y negocios.

Lo más importante, tal vez, que ustedes han sido capaz de transformarse, de adecuarse a los tiempos actuales para competir en un mundo cada vez más global. Es un banco que ha logrado compatibilizar su misión originaria con la competitividad del mercado.

Es un desfiladero estrecho el que hay que caminar. Cómo hacemos para servir a la mayoría de los chilenos y permanecer competitivos dentro del sistema.

Así, no sólo hablamos de un banco que se ha orientado decididamente a dar cabida a través de distintos esfuerzos de bancarización, a familias y empresarios de menores ingresos, sino también ha logrado ser un banco rentable, solvente y competitivo. Y esto no es tarea fácil. Esto requiere de visión y de una gran determinación, para llevar a cabo un proceso de transformación integral del banco, para modernizar su gestión operativa y su gestión de negocios.

Aquí hay que destacar que en este proceso de transformación de BancoEstado y en los logros alcanzados, ha sido vital la puesta en marcha de la alianza estratégica entre la administración y los trabajadores, para concordar e impulsar conjuntamente los profundos cambios realizados.

Aquí, BancoEstado junto a otras entidades del ámbito público, como una empresa de petróleo, como una empresa del cobre, están hoy en la primera línea de lo que implica una empresa pública con un criterio de competitividad y de modernidad que la hace ser más indispensable y estratégica que antes.

Todo lo anterior es expresión que las instituciones públicas deben y pueden cambiar, ser más eficientes para hacer realidad el desarrollo del país, para materializar anhelos de miles de chilenos que se esfuerzan diariamente por salir adelante. Imperativo, entonces, para mejorar los servicios del Estado, que utilizan millones de chilenos, en particular los que más necesitan.

Estamos empeñados, entonces, y ustedes hacen lo mejor de sí, para tener un Estado a la altura de los desafíos del país en el siglo XXI, y son ejemplos, como los del BancoEstado, los que nos dan la certeza de que esto es posible.

Por eso mi presencia aquí hoy es para celebrar con ustedes estos 150 años, pero también para dar las gracias por lo que han hecho en estos 150 años y para entender y comprender que el desafío futuro es más y no menos BancoEstado al servicio de los

chilenos.

Aquellas voces que hablaban que hay que privatizar todo, con una visión dogmática de ciertas tareas. Hay cosas que son propias del ámbito privado, otras propias del ámbito público. Pero creo que desde el punto de vista de lo que es una sociedad, hay ciertas tareas que requieren de un banco que represente el interés público, como lo soñaron los visionarios como Antonio Varas, a mediados del siglo XIX.

No hay ninguna razón, hoy para no tener motivos para celebrar y dar las gracias por la forma en que lo han hecho, en un entendimiento entre la administración y los dirigentes sindicales, entendiendo que, en último término, es sólo un gran esfuerzo colectivo de trabajadores del BancoEstado, lo que nos va a permitir mantener la eficiencia y competitividad que requiere un banco moderno y el servicio a los que más lo requieren, que es el sentido último de un banco propiedad de todos los chilenos.

Por eso, entonces, quiero felicitarlos por el tremendo esfuerzo realizado y hacer un llamado a que estoy seguro que este país que está creciendo ahora a pasos agigantados, va a requerir de más servicios bancarios. Como comentábamos con el presidente del Banco, más segmentos de la población chilena van a requerir servicios que hasta ahora no tienen y no sueñan respecto de un banco. Ahí va a estar el BancoEstado y de ahí la necesidad de plantearse como desafío crecer en un 50% en materia de servicios que ustedes dan, de aquí al 2010. De esa manera, la inmensa mayoría de las familias van a tener acceso a los servicios financieros de ustedes, y ese acceso va a significar el éxito del banco.

Por ello, al compartir con ustedes, quisiera redoblar lo que fue el sueño de hace 150 años, con vistas a cómo ahora, en este siglo XXI más global, más competitivo, más complejo, somos capaces también de mantener a BancoEstado como fue la expresión de aquellas cuatro instituciones que se fusionaron en 1953 y que a su vez tienen raíces en los principios del XX y a mitad del siglo XIX.

Ahora, a principios del siglo XXI, las tareas son similares. Los desafíos, mayores. No me cabe duda, ustedes lo van a lograr.

Feliz 150 años y más allá del Bicentenario, que se celebren los 200 años en el mismo pie que tienen ahora, o mejor.

Muchas gracias.